



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. liij. La gracia no se mezcla con los que saben las cosas terrenas.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

CAPITVLO LIII.

*La gracia no se mezcla con los que saben las cosas terrenas.*

**H**ijo, preciosa es mi gracia, no sufre mezcla de cosas estrañas, ni de consolaciones terrenas. Conviene desviar todos los impedimentos de la gracia, si deseas recibir en ti su influencia. Busca lugar secreto para ti, huelgate de morir à solas contigo, dexa las practicas: ora mas devotamente à Dios para que te dè compuncion de coraçon, y pureza de cõciencia. Estima todo el mundo en nada: el vacar à Dios, prefiere à todas las cosas exteriores. Porque no podràs vacar à mi, y juntamente deleitarte

en lo transitorio. Conviene desviarte de conocidos, y de amigos, y tener el anima privada de todo placer temporal. Assi lo encarga el Apostol San Pedro, que todos los Fieles Christianos se abstengan en este mundo, como advenedizos, y peregrinos.

2. O quanta confianza tendrá en la muerte el que se siente, que no le tira cosa alguna deste mundo. Mas el anima flaca, no entiende aun, que cosa sea tener el coraçon apartado de todas las cosas; ni el hombre interior. Mas si quiere ser verdaderamente espiritual, conviene que renuncie los parientes, y à los estraños, y de ninguno mas se guarde, que de si mismo. Si te ven-

màs

mas sugetaràs con facilidad. La perfecta vitoria es, vencerse à si mismo: porque el que se tiene sugeto, de modo que la sensualidad obedezca à la razon, y la razon à èl en todas las cosas, es verdaderamente vencedor, y señor del mundo.

3 Si deseas subir à esta cùbre, conviene començar varonilmente, y poner la segur à la raiz, para que arràques, y destruyas la desordenada inclinacion, que ocultamente tienes à ti mismo, y à todo bien propio, y corporal. Deste amor desordenado que se tiene el hombre à si mismo, depède todo lo que de raiz se ha de vencer: el qual vécido, y señoreado, luego ay gran fofsiego, y paz. Mas porque pocos trabajan de morir perfectamente

à si mismos, y del todo no salen de su propio amor, por esso se quedan embueltos en sus afectos, y no se pueden levantar sobre si en espíritu. Pero el que desea andar conmigo libre, es necesario que mortifique todas sus malas, y desordenadas aficiones, y que no se pegue à criatura alguna con amor de concupiscencia.

## CAPITULO LIV.

*De los diversos movimientos de la naturaleza, y de la gracia.*

**H**ijo, mira cō vigilancia los movimientos de la naturaleza, y de la gracia, que muy contraria, y sutilmente se mueven, y de modo, que con dificultad son cono-

ci-